El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 18. Mahón, miércoles 16 Noviembre de 1898. N.° 5.255

SECCIÓN POLÍTICA

Triunfo del poder civil

EN FRANCIA

Se había formado la República francesa una grave conjura. Los mismos que, tomando la ocasión por los cabellos, pretendieron convertir al general Boulanger en un dictador, reunidos hoy, bajo el pretexto de defender al ejército de los ataques del radicalismo, han intentado dar un golpe decisivo á las instituciones republicanas.

Una vez más han visto defraudadas sus esperanzas, fallidos sus cálculos; el pueblo francés, que ama al ejército como brazo de la patria, ama á la República como el medio único de lograr su grandeza y su progreso.

Pretendieron torpemente los conjurados afirmar la supremacía del poder militar, y sólo han logrado proporcionar un señalado triunfo al poder civil.

No podía menos de ser así; no son los militares de hoy gentes que se dejan llevar por la pasión, comprometiendo la seguridad de la patria; no alimentan pretensiones cesaristas, cuando saben que ha concluido el tiempo de los Césares, que al imperio debieron su degradación y su deshonra, con la desmembración de la patria. Bien avenidos con el progreso de los tiempos, prefieren desempeñar la alta misión que la democracia les confiere, viviendo identificados con el pueblo, recibiendo de éste respetos y consideraciones, procurando el pacífico desenvolvimiento interior de las instituciones populares y velando por la integridad del territorio, que no gozar los privilegios transitorios de un régimen de injusticia, propenso á revueltas y protestas, semillero de rivalidades y de odios en sus relaciones con el pueblo, cuyo término fatal es la revolución sangrienta dentro ó la hecatombe en los campos de batalla.

Tiene el militar su puesto honroso en la vida moderna, y á poco que piense, no ha de querer trocarle por incierta gloria á costa de la servidumbre ajena. Y no es discutible siquiera la supremacía del poder civil en que se asienta la soberanía de la nación, sobre el poder de la fuerza, preparada para sostener la independencia y la integridad del territorio nacional, garantía en el interior del orden y de la tranquilidad pública, que permitan el pacífico desarrollo de la inteligencia y del trabajo. ¿Cómo el ejército francés, formado por hijos del pueblo, mimado por la República, había de conspirar contra ésta?

Ha caído el ministerio de Brisson, proclamando, en votación casi unánime de la Cámara, la supremacía del poder civil; ha surgido el ministerio Dupuy, proclamando, entre los aplausos del Parlamento, la misma supremacía.

No logró la conjura sus propósitos, por la unión de todos los republicanos, y aun de los ultrasocialistas. ¡Qué admirable disciplina social la de los partidos en Francia! Luchan entre sí con la febril necesidad de renovación y de progreso que se apodera de las democracias robustas; pero en cuanto quieren los enemigos de la República aprovechar esas luchas, esos cambios incesantes, en beneficio de reacción, se encuentran á toda la democracia unida en un haz inconmovible. Así hemos visto á moderados y oportunistas, á radicales de todas denominaciones y á los socialistas estrechar sus filas y combatir juntos por la República.

Jaurés, el eminente tribuno del socialismo, publicó un enérgico artículo en la «Petite Republique» pidiendo la unión de los socialistas á los republicanos para sostener la República, y amenazando con las legiones populares á los reaccionarios clericales y cesaristas si intentaban algún golpe de mano.

¡Esta noche se verá—decía valerosamente en la Camara Brisson, presidente aún del Consejo de ministros—la supremacía del poder civil!

¡Lástima grande que no se atrevan los políticos franceses á dar el golpe definitivo al clericalismo! Francia es ya muy grande, la República está asegurada; ¿qué puede temer del clericalismo si lo arroja de su seno?

Brisson ha caído prestando un servicio señaladísimo á su patria: el de haber llevado el asunto Dreyfus á su verdadero terreno, al terreno de la justicia.

Dupuy ha subido haciendo un alarde de poder, constituyendo un ministerio en que no hay ningún militar ni marino.

¡Qué lección más elocuente si quisiera aprovecharla nuestro pueblo!

(Las Dominicales).

DIARIO DE DESASTRES

(CONTINUACIÓN)

El 20 contábanse enfrente á Santiago sesenta buques y el plan del enemigo era efectuar el desembarco en la playa de Berracos y punta de Guantánamo, protegiéndolo con el fuego á la costa y bombardeo de la capital y de los fuertes hasta su completa destrucción.

Los generales Linares, Rubín y el coronel Aldea que se hallaban en Siboney, Daiquirí y Punta Cabrera, conjeturaban por los indicios y observaciones el referido intento, y en efecto, el 22 á las ocho de la mañana, dió principio el estallido y explosión de las bombas en los acantilados de la costa, á la vez que las chalupas y otras embarcaciones menores, acumulaban la descarga de materiales y gente en la punta de Berracos.

A las tres de la tarde habían saltado á tierra 3.000 hombres, y sin perder instante ocupáronse en organizarse y en realizar trabajos de atrincheramiento para la expugnación de las alturas de Siboney y Daiquirí, á la vez que protegían el desembarco del resto de la expedición, para lo cual la acometida fué general y rechazada heroicamente en toda la línea, excepto en el extremo derecho de la ensenada de Demajayabo, que tuvo que ceder al movimiento envolvente por tierra, de las tropas americanas.

Los caseríos de Berracos, Daiquirí y Siboney, fueron arrasados por las granadas enemigas.

El invasor replegóse á la sierra Juraguá y de allí á Firmeza; incendió el puesto, muriendo el comandante militar de Siboney y los quince hombres que habían quedado ilesos del primer encuentro.

El 23 fué atacada en los altos de Sevilla, la columna del general Linares, por tropas de consideración combinadas con las partidas rebeldes de Calixto García, siendo rechazadas con numerosas bajas.

Continuó el desembarco por la playa de los Altares y se abandonó la posición después de arrasado el caserío por el bombardeo de la escuadra situada á dos millas de distancia, que usó potente artillería contra nuestra infantería en trincheras.

El 25 atacó de nuevo fuerza importante con artillería á la columna Rubín, que operaba en combinación con la de Linares. El choque fué rudísimo y no siéndole fácil la resistencia cedió poco á poco, replegándose cerca del caserío Sta. Ana con numerosas bajas.

Envalentonado el hipócrita y solapado enemigo con aquel abandono de posiciones, que interpretó como una de sus victorias, se lanzó con todo el grueso de su ejército por las colinas de los alrededores.

Linares al frente de 1.200 hombres lo rechazó en Sevilla, pero tuvo que retirarse por el destrozo que hacía en sus filas la dinamita impulsada por el aire comprimido con cañones neumáticos.

El ala izquierda de los americanos casi llegó hasta las lomas de S. Juan, y los de la derecha avanzaban hácia la Gran Piedra.

Los acorazados «Texas», «Massachusetts» y «Oregón», bombardeaban las baterías del puerto, á la vez que el crucero «Marblehead» lo efectuaba á las costas de Guantánamo, y en tan crítica situación, Sampson y Shafter acordaron no suspender el fuego hasta la capitulación de Santiago.

Los yankis habrían logrado emplazar sus cañones en las alturas que dominan la referida ciudad, situada en una hondonada, y nuestras tropas atrincheráronse para el ataque.

Cortó el enemigo las cañerías del agua potable cerca del punto denominado Paso de la Virgen, y como nuestra vigilancia era asombrosa sobre sus movimientos, fué sorprendido un destacamento inmediato á Santiago, que se ocupaba en el acarreo de materiales de atrincheramiento y en hacer una zanja de bastante profundidad para una mina de pólvora. Se le hicieron bastantes bajas.

El 29 se trasladó la primera compañía de desembarco del «Teresa» á la trinchera próxima al Hospital militar.

El 30 á las dos de la tarde alarmáronse los habitantes de la capital, al apercibirse que se elevaba un globo cautivo por detrás de la serie de al-

turas que forman las montañas del término; medio que facilitó los planes á Shafter para las operaciones decisivas de ataque, que justificaron, pues á las pocas horas de su descenso, cambiaron posiciones y avanzaron las fuerzas de reserva para asegurar la retirada, protegiéndoles en estas operaciones los acorazados situados entre el surgidero de Aguadores y la ensenada de los Altares; quince kilómetros en línea paralela á la costa.

Al amanecer del primero de julio, comenzaron los invasores su avance en masa de diez mil hombres, quimérica multiplicación de fuerza, más bien puro alarde ó efecto de sorpresa; pues sin orden táctico y en pelotones mezclados con los insurrectos, corrían desde Sevilla hasta la altura del Caney, destruyendo cuanto encontraban á su paso é incendiando los bohíos; en cuya actitud proporcionaron magnífico blanco á nuestros soldados que, aparapetados en las trincheras y con el mayor entusiasmo, hacían nutrido fuego no obstante la situación crítica y apurada entre tanto disparo de cañón de grueso calibre, de ametralladoras y de granadas que reventaban en el aire lluvia de metralla, y no siendo posible sostenerse por más tiempo nuestras tropas en los mogotes de Sevilla, destruyeron los parapetos antes de abandonarlos, que fueron ocupados seguidamente por el enemigo, pero en aquel momento ya contaba este más de mil bajas en toda la línea.

El que había acampado en la Redonda, en vano elevó el globo para reconocer nuestras posiciones, pues cuando se iniciaba su ascenso, un proyectil de nueve centímetros disparado con tal oportunidad de nuestra batería situada detrás del Hospital militar, lo atravesó, muriendo los oficiales que iban en la canastilla.

A las diez comenzáronse á notar los desperfectos de las granadas en la plaza de armas y en el edificio de la comandancia del poblado El Caney. Escasísima guarnición, al mando del general Vara de Rey, ocupaba las trincheras, y pequeños destacamentos defendían los fuertes del Cementerio, del Río y Colomar.

Media hora después, el ala derecha del enemigo muy numeroso estaba á tiro de fusil del poblado. Era difícil la salvación, pero ante la defensa necesitábase un esfuerzo de aquellos héroes.

Dice con voz apagada el soldado repatriado mahonés Juan Cantemisa Caules—uno de los pocos supervivientes hoy sufriendo los estragos de la calentura—que aquel general, colocado en el extremo derecho de la trinchera de mayor longitud, elogiaba el valor de los soldados y los arengaba y animaba con la esperanza de que el enemigo se retiraría en seguida; que desde entonces y por espacio de media hora el fuego se generalizó de tal manera que no daban reposo y era tan asombrosa la vigilancia sobre los movimientos del enemigo, que por momentos estrechaba el cerco en vigorosa tentativa de asalto; que le causaron muchísimas bajas, hasta que, muerto el general Vara de Rey los oficiales y casi toda la fuerza de su mando en medio de un horroroso y mortífero fuego de cañón y fusilería, el ejército invasor llegó á situarse á veinte pasos de distancia, y aprovechando el desconcierto y pánico de los pocos defensores que quedaban heridos y sin municiones, saltó á las trincheras, que se hallaban ya desmoronadas.

Muchos fueron los hechos singulares de esfuerzo y abnegación que tuvieron lugar en aquel indescriptible y enérgico acometimiento.

En seguida fueron tomados á viva fuerza los fuertes de las salidas del poblado, y al mediodía ya se había unido nuestro enemigo á las fuerzas del centro y de la izquierda, para el ataque definitivo á Santiago.

(Continuará.)

Hierro viejo

Pocas semanas hace me dirigía á Madrid en un tren mixto de la línea del Norte. El largo y pesado convoy se detuvo en no sé qué pueblo de la sierra de Guadarrama, al tiempo que un mozo voceaba el nombre de la estación, añadiendo esta frase aterradora. ¡Treinta minutos de parada! ¡Treinta minutos!... Es decir, una eternidad para quien, como yo, llevaba toda una noche de camino.

En tanto que la máquina maniobraba para enganchar varios vagones de mercancías, salté al andén, deseoso de estirar las piernas y de respirar el aire impregnado de acres olores que exhalaban los vecinos pinares.

Cerca del sitio en que se había detenido mi coche arrancaba una vía muerta, y en ella, enmohecida, rojiza á causa de las lluvias, con la chimenea torcida, roto uno de los cristales de sus lentes, y con las ruedas hundidas entre viciosa hierba, había una locomotora, cuyo tamaño y cuya forma denunciaban su venerable antigüedad. Me dió pena aquella máquina inválida allí arrinconada para siempre, pudriéndose á la intemperie, mientras sus hermanas, las otras locomotoras «jóvenes», pasaban y repasaban fuertes y orgullosas lanzando agudos gritos y esparciendo densas bocanadas de vapor.

Me acerqué á la pobre abandonada y pude hacerme cargo de su decrepitud. Las bielas estaban carcomidas, la puerta del hornillo pendía de uno de los goznes como un harapo de hierro, y por una brecha abierta en uno de los costados, salía un tubo retorcido y verdoso como un intestino. Un hombre se ocupaba en aquel momento en desmontar á martillazos algunas piezas de la máquina.

Ofrecí un cigarro al obrero, que éste aceptó, y le pregunté:

—¿Está usted componiéndola?

—¡Componerla!—me contestó riendo.—Si ya no sirve para nada.

—Sin embargo, si un buen maquinista la cogiera por su cuenta...

—Aunque tratara de arreglarla el mejor ingeniero del mundo... Esto ya es cosa perdida... hierro viejo..., y sin decir más, el hombre la emprendió de nuevo á martillazos con la desvencijada locomotora.

* * *

Traigo á colación esta verídica cuanto insignificante historia, porque ella da la clave para explicar lo que está sucediendo en España. El mecanismo político que todavía existe hállase en tan lamentable estado como la locomotora de mi cuento. Quizás en otro tiempo funcionó con relativa perfección; quizás hizo marchar á España en camino del progreso; pero hoy es un armatoste inútil, una cosa muerta que á voces está pidiendo el martillo del obrero.

Todo está en nuestra vieja máquina política carcomido, podrido é inservible. El sufragio, en vez de ser la expresión, si no del todo fiel, aproximada siquiera, de la voluntad nacional, es una farsa ridícula, cuyas naturales consecuencias son la ficción parlamentaria, mentira que ya ni siquiera puede llamársela convencional, porque en ella no creen ni los mismos que la explotan. Los partidos políticos que hasta ahora eran considerados como fuerzas vivas del país, se desmoronan, constituyendo grupos insignificantes que emplean su escasa fuerza en destruirse y desacreditarse mutuamente. La ley fundamental del país, se interpreta, no según los inquebrantables principios de la justicia, sino conforme á menudas conveniencias del momento; el poder se debilita de día en día, y transige hoy con esta institución, mañana con los intereses egoístas de tal ó cual clase; los vínculos que unían entre sí las provincias españolas, constituyendo un verdadero organismo, se descoyuntan amenazando con romperse...

Imposible que una máquina en tal estado de deterioro funcione medianamente bien en ninguna de sus múltiples aplicaciones. Allí donde dirigimos la vista tropezamos con una grave deficiencia: la enseñanza es un desbarajuste, la administración de justicia instrumento flexible en manos de los poderosos, la administración pública una selva obscura en donde no falta nada de lo que en las selvas suele haber... Nuestro prestigio y nuestra fuerza fuera de España .. bien tristemente muestran cuáles son las noticias recientemente recibidas de París, noticias que revelan que se nos mira en Europa ni más ni menos que como hemos mirado nosotros á los tagalos filipinos.

Y lo peor de todo es que los hombres que intentan, según ellos, regenerarnos, y que tratan de ser los maquinistas de este mecanismo descompuesto, no piensan en sustituirlo, sino que pretenden go ernar con él, creyendo ó aparentando creer que es posible arrastrar, camino de más despejados horizontes, el tren nacional con una locomotora desvencijada é inservible.

¡Y qué maquinistas! Hombres apegados á la rutina, abogados listos, políticos llenos de compromisos, que aun en el caso de tener buena voluntad se ven sujetos por viejas amistades y obligados á recompensar servicios de carácter personal, á los cuales supeditaron ayer los grandes intereses nacionales como los supeditan hoy y como los supeditarán mañana. Si el pasado es una fianza del porvenir, ¿qué podemos esperar de aquellos que durante veinte años han tomado parte activa en la dirección de un país que actualmente se encuentra moribundo? ¿Dónde están sus iniciativas pasadas, sus inteligentes reformas, sus aciertos? ¿Podemos confiar en las dotes de estadista de Sagasta ó en los talentos de sus amigos? ¿El desastre presente no es prueba bastante de su definitivo fracaso? ¿Alentará tampoco nuestra esperanza la fracción política que se considera que ya, como quien dice, to cando las riendas del poder?

¿Será, por ventura Polavieja, el Moisés que nos guíe á través del árido desierto? ¿Cuáles son los triunfos de este buen señor? ¿En qué ocasión ha mostrado las altas cualidades que son menester para salvar á un pueblo de su ruina? No basta ser un excelente sujeto y un obediente soldado para merecer el nombre de estadista.

¿Será acaso el activo D. Germán la esperanza de España? ¿Nos dará la salud apetecida nombrando gobernadores como Ribot ó haciendo operaciones de crédito como la celebérrima hipoteca de Guadix? ¿Qué proyectos como el de la enseñanza tiene embotellados? ¿De qué rasgos de energía es capaz? ¿Qué cosa hay grande en su historia, como no sea el tanto por ciento de sus negocios?

Pero aunque estos hombres reunieran en su cerebro la suma de todas las eminentes cualidades que Dios concedió á los mejores conductores de la humanidad, ¿podrían hacer vivir lo que está muerto, podrían goberuar con un instrumento de gobierno roto y enmohecido?

No, la actual máquina política es inservible... Tenía razón el obrero de mi historia: aunque tratase de arreglarla el mejor ingeniero del mundo, la vieja inválida locomotora sólo sirve para hierro viejo.

No es un maquinista hábil lo que hace falta: es un hombre de brazos robustos capaz de manejar bien el martillo, capaz de destruir lo enmohecido, lo viejo, lo inútil. Entonces podrá pensarse en crear el mecanismo moderno que haga marchar á nuestra desventurada patria.

ZEDA.

(*Vida Nueva.*)

MAHÓN

Sesión ordinaria del Ayuntamiento

CORRESPONDIENTE AL DIA 15.

Se abrió la sesión bajo la presidencia del Sr. primer Teniente de Alcalde D. Guillermo Pons Alzina, con asistencia de los concejales Sres. Tudury, Pons Carreras, Mascaró, Gimenez, Mir, Flaquer, Fábregues Maspoch, Carreras Taltavull, Rotger, Tutzó, Pons Pons (D. Francisco) y Fábregas Pax.

Se aprobó por unanimidad el acta de la sesión ordinaria anterior.

A petición del Sr. Fábregues Maspoch, se acordó reproducir la inserción del siguiente acuerdo tomado en la sesión ordinaria anterior.

«Se acordó quede sobre la mesa para resolver en otra sesión, una comunicación de la Junta de Cementerios en la que consulta si deben enterrarse con ataud los cadáveres pertenecientes á familias que se niegan al pago de los derechos reglamentarios, y que en el interior resuelva el Sr. Alcalde los casos que se presenten.

Se acordó quedar enterado de una R. O. por la que se nombra catedrático de Latín y Castellano del Instituto de 2.ª enseñanza de esta ciudad á D. Santos Izquierdo y Alonso, auxiliar supernumerario de la sección de letras del Instituto del cardenal Cisneros.

Se acordaron los términos en que han de ser informados dos recursos de alzada que para este efecto remite la diputación provincial pertenecientes á D.ª María Pavía Pons y don Pedro Hernandez Olives reclamando contra el acuerdo de este Ayunta-

miento que desestimó las instancias presentadas por los mismos en agravio de las cuotas que les fueron impuestas en el repartimiento formado para dar ocupación á la clase obrera.

Se acordó dar gracias al Sr. Vice-presidente de la Comisión provincial por los ofrecimientos que con motivo de su constitución hace á nombre de ella para lo que se relacione con el servicio público.

Se acordó dar gracias á los diputados provinciales por este distrito don Bernardo Amer, D. Jorge Teodoro Ládico, D. José de Olives y D. Mariano Canals, por los ofrecimientos que con motivo de su toma de posesión hacen para cuanto pueda redundar en beneficio de este Municipio.

Se acordó pase á informe de la Comisión correspondiente una instancia de José Febrer Fayes en la que solicita se admita el traspaso que hace á favor de Miguel Marí Marí de la caseta n.º 13 de la plaza del Claustro que tiene en arriendo.

Se acordó quedar enterado con gusto de una comunicación del señor Gobernador de la provincia transcribiendo una Real Orden por la que se reorganiza el servicio de conducciones marítimas postales en esta isla en la forma que en la misma se detalla, ó sea: una expedición semanal directa de ida y vuelta entre Barcelona y Mahón; una expedición semanal de ida y vuelta entre Barcelona y Mahón con escala en Alcudia; una expedición semanal de ida y vuelta entre Palma de Mallorca y Mahón, y dos expediciones semanales viaje redondo, de Alcudia á Ciudadela.

Se aprobó una liquidación de créditos contra este Municipio, cuyo importe debe satisfacerse en láminas del empréstito municipal.

Se acordó aprobar la cuenta de higiene correspondiente al mes de Octubre último y que el producto líquido ingrese en caja.

Habiendo hecho abandono Miguel Esbert del arriendo de la caseta carnicería número 15, se acordó proceder á otro nuevo con pérdida por parte de aquel del depósito constituído.

Se aprobaron dos cuentas de jornales y materiales invertidos en la recomposición de calles y caminos vecinales.

Dada nuevamente cuenta de una comunicación de la Junta de Cementerios en la que consulta si deben enterrarse con ataud los cadáveres pertenecientes á familias que se niegan al pago de los derechos reglamentarios, se acordó que se entierren con ataud propio de las respectivas familias en fosas grandes, siempre que se trate de pobres de solemnidad á juicio del Sr. Alcalde.

En este acto se suspendió la sesión por algunos minutos y reanudada se acordó nombrar una comisión especial compuesta de los Sres. Alcalde, Pons Alzina, Gimenez, Carreras Taltavull y Rotger, para que averiguen si se han cometido abusos en el Cementerio Católico de esta ciudad, contraviniendo á las disposiciones del reglamento porque se rige ú otras disposiciones superiores vigentes.

Se señaló la orden del día para la sesión ordinaria inmediata.

Y se levantó la sesión.

Como verán nuestros lectores por el extracto de la sesión que hoy publicamos, los *misterios* á que ayer nos referimos dieron por resultado el nombramiento de una comisión especial para averiguar los abusos que se hayan cometido en el Cementerio católico de esta ciudad.

Ya dijimos que corrían rumores de haberse cometido abusos en dicho establecimiento, y hoy podemos añadir que se asegura que esos abusos son mayúsculos y de varias clases, llegando á suponer que se ha verificado recientemente una exhumación contra toda ley y sin los previos requisitos que esta exige.

Bueno fuera que la Comisión nombrada tome las providencias necesarias para que los responsables de tales hechos, que sin duda son de la casa, no puedan intentar que desaparezcan las pruebas de su responsabilidad que deben encontrarse en el Cementerio mismo. Este era el primer deber de la comisión, y esperamos que lo habrá tenido en cuenta.

Hemos tenido el gusto de presenciar un ensayo de «El Regimiento de Lupión» que se pondrá en escena mañana jueves en el Teatro Principal y nos gustó en estremo, por su originalidad y por los abundantes chistes que contiene, todos ellos de buena ley.

También la interpretación promete ser de primera por lo acertado de su reparto.

Hay muchas localidades encargadas, de modo que «El Regimiento de Lupión» resultará un buen alojado para la Empresa del Principal.

Esta noche pasada y en la madrugada de hoy han caido sobre esta ciudad y sus cercanías abundantes lluvias acompañadas de rayos y truenos.

Ignoramos si habrán causado daño alguno, pues hasta ahora no tenemos noticia que nos lo indique.

En el Consey se tienen en estudio para representarse á la mayor brevedad las preciosas zarzuelas EL HÚSAR y EL CABO PRIMERO.

Ampliando lo dicho en nuestro número de ayer referente á la huelga de una parte de los pescadores, debemos manifestar; que la empresa que tiene á su cargo el impuesto de consumos, teniendo en cuenta que por el gobierno se le exige un aumento de 19.000 pesetas, había acordado aumentar por su parte dos céntimos sobre lo que hasta ahora venía satisfaciendo el pescado en fresco, resultando devengar con el aumento 6 en vez de 4 que pagaba, pero parece que una comisión de aquellos se presentó al arrendatario diciéndole que preferían satisfacer hasta 8 que es el máximun de la tarifa, pero reservándose su libertad de acción de hacer lo que creyeran conveniente.

En vista de ello el arrendatario quedó en hacerlo así con los presentes, siguiendo con la exacción de 6 á los demás que no se habían presentado, que según creemos son los del puerto de Fornells, los de el nuestro y la pareja del *bou*.

De agricultura

Es hoy tema favorito de los agrónomos la transformación de la agricultura por la intervención de la ciencia, y por haber seguido este impulso es por lo que varias naciones, entre las cuales debe figurar en primer término la América del Norte, han logrado su rápida extensión y singular acrecentamiento en su riqueza.

La renovación de la industria agrícola ó sea el enlace de la química con la individualidad, por decirlo así de las tierras en vista de sus cualidades y composición, es la clave de todos los progresos.

Así lo demuestra el sabio director del Conservatorio de Artes y Oficios de París, monsieur Laussedat, en un notabilísimo discurso últimamente publicado, y en el cual establece con datos incontestables que todas las mejoras que á contar desde un siglo se registran en la agricultura, se deben al concurso de las ciencias.

Lavoisier en sus días, experimentando en Blois, llegó á triplicar las cosechas de cereales y á quintuplicar los productos animales de su granja. Más tarde Broussingault se dedicó á experimentos análogos en Alsacia, convenciendo á cuantos le siguieron de los óptimos resultados obtenidos. Ultimamente monsieur Giard, de cuya muerte prematura siguen lamentándose los amantes de la ciencia, ha extendido las experiencias que nos ocupan á todas las ramas industriales de la agricultura, y son por demás notables los hechos que han premiado sus afanes respecto á las remolachas, á las patatas, á los trigos, etc., que mantendrán la inmortalidad de su nombre á través de los siglos futuros.

***

Feria de sapos

No es solamente en pleno día cuando la ciudad de París ofrece alguna novedad digna de ser descrita. Los desocupados pueden ver algo que les distraiga en las primeras horas de la mañana—especialmente los sábados—situándose en las calles cercanas al museo, al rededor del hospital de la Piedad.

Se ofrecerá á sus ojos el curioso espectáculo de una feria de sapos.

Desde hace algunos años, estos batracios se han convertido en ausiliares poco menos que indispensables de los hortelanos. Gran número de dichos animales pueblan las plantaciones de aquellas gentes, con objeto de limpiarlas de multitud de insectos nocivos á las legumbres. Los sapos son guerreros encarnizados. ¡Fuera babosas y caracoles!

Estos gasterópodos, á veces en una noche, echan á perder por completo las zanahorias, las lechugas, los espárragos y las frutas. Se comprende pues, fácilmente que se busquen todos los medios para exterminar á tan dañosos animales.

Al utilizar el de que hablamos, los hortelanos franceses no hacen más que seguir el ejemplo de sus colegas del otro lado de la Mancha.

La mayor parte de las legumbres de que se proveen los mercados de Londes, se cultivan en las huertas que rodean aquella ciudad inmensa, en una superficie de cuatro mil ochocientas hectáreas, que esplotan cua renta y cinco mil personas. Dichas huestas, en cuya conservación se despliega el más esquisito cuidado, llegan á dar hasta cinco cosechas al año. Allí no se ve una sola hierba dañosa. Ademas, todas las legumbres son sometidas á examen que se practica por medio de un lente, con objeto de librarlas del tizón que las podría perjudicar.

Numerosos sapos, comprados á razón de seis chelines la docena, y muchas gallinas que van calzadas con una especie de medias, tienen á su cargo la destrucción de los insectos nocivos. Las aludidas medias impiden á las gallinas rascar la tierra y las obligan á no valerse más que del pico.

En París no se ha llegado aun á este grado de refinamiento. Los sapos se venden allí á 2'50 francos la docena, poco más ó menos, y esta mercancía de nuevo género va encerrada en grandes toneles. Los negociantes no tienen necesidad de acudir al reclamo para llamar la atención de los compradores, pues los cantos vivísimos que dejan oir los sapos, bastan para que todo el mundo note su presencia.»

Espectáculos

Jueves.—Teatro Principal:

El Regimiento de Lupión

Consey.—En el local de El Isleño Esta noche.

La Viejecita

La Banda de Trompetas

Marcha de Cádiz

Unión Republicana.

Sábado.

Mancha que limpia

y un divertido fin de fiesta.

Domingo.

Baile de Sociedad

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 15, 3'40 mda.

Ha fondeado en Cadiz el vapor «San Ignacio» conduciendo repatriados.

Según telegrama oficial de Cien-Fuegos ha naufragado el transporte de guerra «Legazpi.»

Telegrafían de París que se ha aplazado hasta el miércoles la sesión de las comisiones.

Madrid 15, 11 m.

Corre el rumor que las tropas de la Habana descontentas por la falta de pagas se amotinaron al embarcarse uno de los batallones para España.

Los Emperadores de Alemania han llegado á Malta. De Vigo ha zarpado la escuadra Cámara.

Cotización Oficial

Madrid 14 Noviembre 4'00 t.

4 % interior . . .	54'10
— exterior . . .	58 60
Amortizable . . .	66'50
Cubas 1886. . . .	60'25
—1890 . . .	49'00
Banco España . .	395'00
Tabacalera. . . .	000 00
París á la vista	42'75 á 42'25
Londres id.	36'10 á 00'00



SECCIÓN OFICIAL

Don Antonio Vidal y Villalonga,

Abogado, Juez Municipal de la Ciudad de Mahón.

Hago saber: que el día veinte y seis del actual y hora de la once de la mañana se procederá en la sala de audiencia de este Juzgado, á la subasta y remate, siendo las posturas competentes, de las fincas que á continuación se espresan, pertenecientes á D. José Vacarises y Pons, embargadas al mismo en meritos del juicio declarativo verbal, ahora procedimiento de apremio, celebrado entre él y D. José Villalonga y Anglada, sobre pago de dinero.

Una casa situada en el pueblo de San Cristóbal, señalada con el número diez y seis de la calle de Sales, lindante por la derecha con casa de Lorenzo Pons y Amaller, por la izquierda con otra de los herederos de Antonio Vacarises y Diez, y por el dorso con huerto de Andrés Moll y Lorenzo Galmés, justipreciado en tres mil doscientas cincuenta pesetas; y

Una porción de terreno situado en el referido pueblo de San Cristóbal, y punto conocido pa la «Arrayaleta» que linda al Este con tierras del predio «Binicudrell» propiedad de los herederos de D. Juan Germán y camino de Torre-Vella, al Sur con el mismo camino y al Oeste y Norte con tierras del predio Torre-Vella, propiedad del Sr. Marqués de Albranca, justipreciado en dos mil quinientas pesetas.

Las condiciones en virtud de las cuales se verificará la subasta, son las siguientes:

1.° No se admitirán posturas inferiores á las dos terceras partes del tipo de su respectivo justiprecio.

2.° Los títulos de propiedad de las fincas consistenten en una certificación del Registro de la Propiedad de este Partido, estarán de manifiesto en Secretaría para que puedan examinarlos los que quieran tomar parte en la subasta, debiendo conformarse con ellos, sin tener derecho á exigir ningunos otros.

3.° Los licitadores deberán exhibir su cédula personal y consignar previamente en la mesa del Juzgado, ó en el establecimiento correspondiente una cantidad igual por lo menos al diez por ciento del valor de la finca que quieran adquirir, cuyas consignaciones se devolverán á sus respectivos dueños acto continuo del remate, menos la que corresponde al mejor postor, la cual se reservará en depósito como garantía del cumplimiento de su obligación y en su caso como parte del precio de la venta.

4.ª Que serán de cargo del comprador los gastos de subasta, remate y su aprobación, y los de la escritura de transpaso, como no menos el pago de derechos y papel sellado de la copia de la misma, é impuestos á que la ley le obliga.

5.ª Serán también á cargo del comprador el pago de las hipotecas y la cancelación del embargo que gravan la primera de las referidas fincas, y el de las hipotecas á que se halla afecta la segunda, á cuyo efecto retendrá en su poder el total ó parte de dicho precio necesario para ello, consignando en la mesa del Juzgado el remanente, si lo hubiere á los efectos legales.

6.ª Las hipotecas que acaso excedan del precio que se dé por cada una de las fincas, serán canceladas de oficio, de conformidad con lo preceptuado en el artículo mil quinientos diez y ocho de la Ley de Enjuiciamiento Civil.

7.ª Que el comprador no podrá hacer reclamación alguna por razón de la sustitución que según la certificación de cargas del Registro de la Propiedad, afecto á la mitad de cada una de las referidas fincas.

Dado en Mahón á diez de Noviembre de mil ochocientos noventa y ocho.—Antonio Vidal Ante mí-Alejandro Gavaso, Srio.

SECCIÓN LITERARIA

Regenerémonos

No hay más recurso que abrir los ojos,
esto no puede seguir así,
pues nos hundimos
y aniquilamos
si alguien no pone
remedio aquí.
Si en las Españas sobre una *ese*,
faltan escobas que aun es peor;
quítense estorbos,
vengan maestros,
fuera toreros,
haya instrucción.
Sin las colonias ultramarinas
aquí tenemos con qué vivir:
tierras incultas,
montañas vírgenes,
y en sus entrañas
tesoros mil.
No hay por lo tanto que amilanarse,
pues no es de sabios desesperar,
basta de quejas,
y ¡á espavilarse!
que aun nos podemos
regenerar.

MANOLO.

1898

Hoja del Calendario para mañana

Noviembre 17 Jueves

San Gregorio Taumaturgo y santa Victoria mr.

Sale el sol á las 6'46.—Pónese á las 4'44.

Luna: Sale 10'41 M.—Pónese 8'1 M.

Banco de Mahón

COTIZACIONES LOCALES

	Din.	Pap.
Industrial Mahonesa	00'00	85'00
Banco de Mahón	33'00	00'00
Eléctrica Mahonesa	00'00	40'00
Soc. gen. Alumbrado	98'00	102'00
Marítima	70'00	80'00
Maquinista Naval (.)	89'00	00'00
Oblig. municipales	65'00	73'00

(.) Cupón cortado.

TEATRO

Gran Función

para el Jueves 17 Novbre.

DIA DE MODA

8.ª DE ABONO — 1.ª SÉRIE

Se pondrá en escena la comedia en 4 actos y 6 cuadros, original del festivo autor D. Pablo Parellada, el primero en este género, titulada:

El Regimiento de Lupión

á las 8 y media.

La Empresa.

Almanaque Bailli-Bailliere

Un tomo en 12.° de unas 500 páginas, con más de tres millones de letres, mapas en dos colores, unas 1200 figuras y cubierta imitación cuero.

Precios:—En rústica, 1'50 pesetas.

De venta en Mahón en la imprenta de este periódico.

Imprenta de Bernardo Fabregues.